

Esa mujer, ahora una serie de plataforma

Entrevista a Pamela Rementería y Marcela Guerty, guionistas de *Santa Evita*



Guadalupe Samudio y Laura Valenzuela*

Santa Evita es una serie web argentina basada en la novela del mismo nombre de Tomás Eloy Martínez. Star+ la estrenó el 26 de julio de 2022, el día que se cumplieron setenta años de la muerte de María Eva Duarte de Perón.

La protagonizan Natalia Oreiro, Ernesto Alterio, Darío Grandinetti, Diego Velázquez, Diego Cremonesi y Francesc Orella. La dirigieron Rodrigo García Barcha y Alejandro Maci.

Marcela Guerty y Pamela Rementería escribieron el guion de los seis capítulos de la serie. Trabajaron en base al texto de una de las novelas argentinas más traducidas y una de las novelas en español más vendidas en la historia. Escribieron para un público internacional, potencialmente, 300 millones de hogares en todo el mundo que pueden acceder a través de plataformas audiovisuales. Pusieron letra a la obsesión, la perversión, el avasallamiento de ese cuerpo, de *esa mujer*.

* Estudiantes de la Licenciatura en Producción y Gestión Audiovisual de la UNPAZ.

Contornos del NO (CdelNO): Santa Evita, la serie, es una adaptación del libro que lleva el mismo nombre, un libro emblemático. ¿Cómo fue el proceso de adaptación de la novela al guion de la serie?

Marcela Guerty (MG): Fue un proceso largo, empezamos leyendo bien la novela. Ya la habíamos leído cuando salió en 1995 pero después la volvimos a leer y fuimos buscando. Había mucho material, teníamos que elegir qué dejar y qué sacar.

En la novela, el personaje que lleva la línea principal, que va contando la historia, atraviesa muchos años de su vida y eso para la serie había que cambiarlo, porque había que situarlo. Elegimos una línea que es la del policial, la de investigar qué pasó con el cuerpo. Ese fue el mayor cambio de la historia a nivel narrativo.

Pamela Rementería (PR): Empezamos armando toda la estructura, cambiando los ejes temporales, formando una estructura para después, desde ahí, conciliar con el equipo de edición y con producción para poder avanzar en una primera escaleta. Entonces, primero se armó una estructura general, después fuimos probando la escaleta de los capítulos uno y dos a ver cómo funcionaban, y después sí, recién ahí empezamos la escritura de los capítulos.

CdelNO: ¿Cómo se organizan el trabajo para escribir de a dos?

MG: Laburamos mucho juntas, toda la estructura, y casi todo el tiempo. Acordamos todo y después nos dividimos los capítulos por la mitad o, con todo definido juntas, una de las dos hace la bajada. Muy pocas veces nos dividimos por líneas de personaje, en general dividimos la mitad del libro y después “pega”: al haber trabajado juntas la estructura y conocernos tanto, todo pega. Por ahí, se puede identificar el estilo de cada una, pero eso lo notamos nosotras que nos conocemos muchísimo, el espectador no lo nota para nada.

CdelNO: Cuando trabajaban la construcción de los personajes, ¿ya tenían en mente qué actor o actriz iba a interpretarlo? Por ejemplo, ¿sabían que sería Natalia Oreiro quien representaría a Evita para escribir en base a eso?

MG: No, no teníamos ni idea. Nosotros empezamos a trabajar mucho tiempo antes de que el casting esté establecido, creo que no estaba siquiera la persona de casting cuando empezamos a escribir. Eso apareció unos cuantos meses después, ya avanzado el trabajo. En esa instancia, sí supimos rápidamente que iba a ser Natalia, apenas se hizo el casting, pero casi todo, todo el material, toda la estructura, estuvo escrita sin saber quiénes iban a ser los actores.



Pamela Rementería y Marcela Guerty.

CdelNO: ¿Les resulta más simple trabajar el personaje cuando se trata de una persona pública, tan conocida, como es en este caso la figura de Evita?

MG: Es más sencillo en la medida que una tiene un montón de imágenes físicas de Evita. Después, escribir sobre su intimidad... ese fue el trabajo. Porque tratamos de escribirla desde la intimidad, la intimidad de la pareja, cómo es esa persona con lo que le está pasando, qué es lo que le pasa a ella. Y eso, por tratarse de una figura con el peso de Evita, es bastante fuerte. Creo que esa parte es la más difícil, para que no suene como de bronce, ¿no? Para que el personaje sea real, que traspase la mirada que nosotros le ponemos, porque la vimos en fotos, en cuadros, en películas.

PR: Más allá de la Eva que escribió Tomás Eloy Martínez, está también acá una de nuestras versiones de Eva. Tratamos de romper las esculturas de bronce, meternos en la intimidad de ese personaje, pensar en esa intimidad y pensarlo desde todos los sentidos.

MG: Pensarla desde esas características que estaban dadas. Algunas escenas se dan desde la novela de Tomás y otras las armamos nosotras, pero parándonos en ese lugar: “bueno, esta chica tiene 16 años, se quiere ir de este pueblo: ¿cómo accionaría? ¿cómo haría?”.

También, con la información nueva que teníamos, que no habíamos tenido antes. Porque en los últimos años aparecieron más investigaciones sobre Eva, realizadas por mujeres y que hablan de su vínculo con las mujeres, y, por ejemplo, nosotras no sabíamos que ella había sido presidenta del Sindicato de Radio cuando conoció a Perón. Teníamos la versión de “lo conoce porque ayudó en una causa, como



Gentileza de Prensa Santa Evita – Star+

una actriz que se puso a ayudar”. Y eso es distinto a decir “no, no es una actriz que se puso a ayudar. Era presidenta del Sindicato de Radio, era la cabeza de su compañía, ella conseguía los auspiciantes, la productora...”. Eso también te cambia. Esa mujer habla distinto y hace distinto.

Eso estuvo buenísimo para el personaje. Descubrir otras versiones. Uno dice: “ah, de este personaje yo ya sé”, pero empezás a abrir una puertita y no, no sabés tanto de Evita, y está llena de historias increíbles.

CdelNO: Una de las cosas que más nos impactó tiene que ver con el propio cuerpo. La manipulación del cuerpo en la historia pero también, en la serie, las réplicas del cuerpo de Eva. ¿Qué les pasó a ustedes con eso? Al leerlo pero, sobre todo, al escribir la serie, ¿qué sintieron, como mujeres, en relación a ese cuerpo?

PR: Yo leí el libro en Río de Janeiro en el año 96 y me acuerdo perfectamente que desde el primer momento que lo agarré no pude dejar de leer. Son esos libros icónicos que recordás toda tu vida, esas imágenes te acompañan.

Después, lo que pasa internamente al escribir un personaje así, lo primero que nace es encararlo con respeto, yo creo que eso es lo primero que una tiene que hacer. Y sobre todo cuando se trata de la perversión sobre el cuerpo, el avasallamiento de ese cuerpo que no puede defenderse. Fue muy muy fuerte de escribir porque, bueno, nos estábamos metiendo con todo este contenido.

MG: Cuando leí el libro en su momento me encantó y siempre me quedaron imágenes en la cabeza. Y cuando vino la propuesta de escribir la serie, uno de los directores, Rodrigo García, que es también como el *showrunner* y quien inició el proyecto, había querido la escribieran mujeres. Se preguntaba por qué valía la pena contar esta historia ahora y para él tenía que ver justamente con esta manipulación del cuerpo y, de alguna manera, los cuerpos de mujeres, la manipulación por parte de hombres que no la pudieron dominar en vida y la ultrajan ya muerta.

Puntualmente, lo de los cuatro cuerpos es algo que no existió. Es algo que creó Tomás Eloy como metáfora porque cada uno de los entierros tiene un sentido. Uno en la iglesia, otro en un cementerio como NN, y que ver con todo lo que pasó en la Argentina después. Es muy interesante, y muy novelesco, que lo ponga así, y es atractivo. Eso también porque el médico que la embalsamaba así lo había hecho. Había unas estatuas que iban a ser para el Monumento al Descamisado, se habían hecho unos moldes.

Hay todo un camino ahí que no sale de la nada, no es un delirio. El embalsamador escribió un libro sobre el embalsamamiento, sobre su trabajo, y ahí cuenta que un escultor italiano hizo unas réplicas y que le tomaron réplicas al cuerpo que se utilizaba. También hay fotos. Tres años con el embalsamador en la CGT. El cuerpo está quietito, ese tipo trabajando sobre ella. Todo siniestro. Da cuenta de la enorme manipulación.

CdelNO: ¿Cómo se sienten con el resultado final? ¿Hay algo que una vez terminado hubiesen preferido cambiar?

MG: El resultado final me parece espectacular. Increíble que se haya hecho, que esté, que tenga esa imagen. Tiene un enorme talento artístico, el vestuario, la luz, los actores, la dirección, la música, todo. Eso es muy sorprendente y es un orgullo porque el desafío era que esté a la altura de la gran figura que es Eva y de la gran novela que escribió Tomas Eloy. Yo creo que el audiovisual es lo mejor que se hace en cada circunstancia. En las series y en el cine se pone mucho amor. Después, sí, hay algunos que ven las cosas de una manera y otros de otra.

PR: Está tan bien hecho, todos los rubros dieron lo mejor de lo mejor. En alguna instancia puede que algo no te guste, pero no significa que no haya dado lo mejor. Entonces es el conjunto de todo esto, de un montón de gente pensando como uno solo.

CdelNO: ¿Cómo percibieron ustedes las opiniones o repercusiones de la audiencia?

MG: Las opiniones fueron increíbles, incluso de gente que nunca dice nada. Me mandan mensajes de muchos lados, mucha gente que la vio. Pasa como si hubiera estado en la televisión de aire, cuando salía a hacer algún capítulo de algo, te veían y te decían “¡te vi!”.

Y que esté en una plataforma también implica que la gente elige verlo. Y sabemos que también hay otra parte que elige no hacerlo por diferencias políticas o ideológicas. El propio título puede provocar esa distancia, sobre todo en Argentina.

PR: Y, en particular, fue muy significativa la valoración de la familia de Tomas Eloy. No la aprobación, sino que nos digan “che, nos regusta y está en el mismo tono que la novela”. Eso fue muy importante, haber recibido el beneplácito de la familia desde el primer momento, que consideraron que era hiperrespetuosa, porque uno también está adaptando a otro autor, está buenísimo haber recibido esa mirada.

Y, más en general, me encanta escuchar los comentarios. Las repercusiones son buenísimas, lo que está pasando, que alguien quiera investigar, que alguien quiera saber, que se interese, que no puedas parar de ver la serie. Bueno, ya está. Es felicidad para todos.

CdelNO: ¿Qué significó llevar una historia como la de Evita a una plataforma como es Star+, y plantear una figura trascendental de la política local para un mercado internacional?

PR: Ahí está la magnitud de esto. Nosotras trabajamos con un director que es de afuera y que vive afuera, que conoce la historia, pero no la conoce como la conocemos nosotros, o como la transitamos nosotros. Él fue fundamental para que sea un contenido más global, que pueda ser entendido en otros lugares del mundo. La serie está disponible para 300 millones de hogares en todo el mundo



Gentileza de Prensa Santa Evita – Star+

a través de las plataformas. Es una diferencia inmensa con respecto a la tele. Es impensado, no tenés la magnitud. Está disponible para que todos conozcan esta historia, que es una ficción, pero que tiene que ver con nuestra historia.

CdelNO: Nos interesaba charlar con ustedes porque el trabajo de los o las guionistas no suele ser visibilizado, y nos parece que es central. ¿Qué dirían sobre ese rol a quienes se empiezan a vincular profesionalmente con el mundo audiovisual?

MG: Todos somos contadores de historias, todos tenemos una historia para contar. Todo el tiempo estamos contando historias: la nuestra, la de los amigos, la que vimos, la que nos interesa. Creo que está bueno aprender guion más allá de si uno se va a dedicar o no a escribir historias. Lo mismo diría sobre la actuación porque me parece que son cosas que ayudan mucho para uno mismo, para una misma, para desarrollarse.

Sobre ser guionista diría que si les gusta escriban. Escriban y reescriban. Aprendan, busquen dónde, con quién, o solos. Creo que lo más complicado para empezar a escribir es la propia traba que tiene uno con respecto al formato, que le parece que es un misterio, y eso se aprende en tres días. Y, después, es escribir y decir “ah, era esto, se organiza así”, eso es lo más complejo. Después, uno va escribiendo y creo que tenemos ya una gran formación como espectadores de las cosas que nos gustan. Entonces escriban, no tengan miedo, todos somos contadores de historias y está bueno hacerlo.

PR: Y también es importante que se metan a hacer de todo. Los llaman para iluminar, se meten. Los llaman para maquillar, se meten. Los llaman para levantar unas cosas en un rodaje, se meten. Es importante hacer, aprender de todos los rubros. Porque después, cuando se llega al guion, es mucho más fácil comprendiendo todas las etapas de producción de un audiovisual.